

## 27º Dom. T. O. Ciclo B Sentirse acompañado



Que no rompa, Señor, el vínculo que nos mantiene unidos para que no nos separemos aunque a veces de ti me olvido y siempre me recuerdes que todo lo puedo contigo. Ilumina con tu Palabra la orientación de mis caminos para que aprenda a verte en cualquier momento y sitio donde sueles habitar sutilmente escondido. Que no se me apaguen los ideales de los inicios que encendieron la ilusión y me han servido de estímulo que me ayudan a mantener firmes mis valores y principios. Abre mi mente y mi corazón para comprender tu proyecto divino que vamos construyendo todos juntos y al unísono, compartiendo y entregando los dones recibidos. Aleja de mí los duros y precipitados juicios que tiendo a expresar sin conocer todos los motivos. Haz que aprenda a ser acogedor y comprensivo.

Gracias, Jesús, por tu mirada compasiva: la que mira y ve la necesidad de las personas, la que se deja afectar, la que mete bien dentro del corazón todo pesar, toda tristeza, todo lo que necesitan los hermanos. Tu mirada, Jesús, nos desinstala, nos hace tener los ojos abiertos para mirar más allá de lo que vemos, hasta intuir y descubrir qué pasa en cada situación humana, en cada logro conseguido, en cada tarea que aún hay que desarrollar. Tu mirada compasiva, Jesús, no juzga ni condena a nadie. No aparta a un lado la limitación, ni el fracaso, ni el desamor. Tu mirada limpia nos da el cariño, la fuerza y el amor de un Dios rico en Bondad y Misericordia. Haznos, Señor, capaces de mirar al hermano con tu misma mirada, bien limpia y sincera, con mirada de Salvación, como la tuya.

[Ángel María Lahuerta Millas]

- **SENTIRSE ACOMPAÑADO.** No es bueno estar solo. La soledad no buscada empobrece y destruye. Dios está preocupado por la soledad del ser humano. Y por eso crea la complementariedad. Sólo somos plenos en la relación recíproca que enriquece, ayuda, da alegría y proporciona sentido y plenitud. La compañía de otros nos ayuda a desarrollarnos y ser felices. A veces nos llenamos de cosas, pero estamos vacíos de relaciones intensas y profundas. Doy gracias por tantas personas que me acompañan, me ayuda, me escuchan, me animan, me enseñan, me corrigen, me sirve de estímulo... para desarrollar lo bueno que hay en mí.
- **AL PRINCIPIO NO FUE ASÍ.** Frente a la casuística y la mirada estrecha de los fariseos, Jesús remite a lo importante, a lo original, a la intención primera: el amor mutuo que crea vinculación profunda, que une la diversidad, que es fuente de creación y felicidad, que es semilla que se cuida, se cultiva y se desarrolla con constancia, con paciencia, con fidelidad... Es el ideal al que hay que tender, el punto de referencia que debe iluminar el recorrido cotidiano de cada día con sus luces y oscuridades. Un horizonte de comunión que desmonta esquemas de dependencia, sometimiento y manipulación para potenciarse mutuamente en igualdad, reciprocidad, en entrega y mutuo apoyo.
- **HACERSE NIÑOS.** No se trata de infantilizarse, ni rebajar nuestra exigencia de fe y compromiso. Al poner a los niños como ejemplo, Jesús quiere que desarrollemos su capacidad de asombro y aprendizaje, sus actitudes de alegría y confianza, su sencillez y naturalidad para expresarse, su vitalidad, ilusión, creatividad... Descubrir en ellos la vulnerabilidad de quien se siente necesitado, de quien busca ayuda para desarrollarse, de quien tiene siempre deseos de búsqueda y de cosas nuevas, de quien está inquieto y en movimiento con la certeza de ser amados, cuidados, acompañados y protegidos. ¿Qué puedo aprender de los niños para vivir más intensamente la relación con Dios, para mi crecimiento espiritual...

Mª José Bravo. Esto que soy, eso te doy  
<https://youtu.be/Tgij3aQasBQ?si=XUlvW3FaeUnD4gP>

Lo que Tú has unido, Señor...

- Que no lo separen nuestros caprichos y cansancios.
- Que no lo separen nuestros egoísmos y engaños.
- Que no lo separen nuestros orgullos y desánimos



A Ti, Señor, dirigimos nuestra oración:

- Gracias por tu proyecto creador que nos llama a vivir en comunión y ser complementarios. Que no olvidemos nunca trabajar por ello.
- Gracias por los progresos de la humanidad para reconocer la igualdad y dignidad de las personas. Que cada uno sigamos comprometidos en este empeño.
- Gracias por tantos matrimonios que viven un amor profundo y sincero; y son un testimonio para nuestra fe con su ejemplo. Haz que sigan manteniéndose fieles a su amor primero.
- Gracias por los jóvenes que con valentía inician su camino en el matrimonio. Que les acompañemos de modo constante y discreto.
- Gracias por quienes colaboran y ayudan a los matrimonios y familias en crisis. Que sean luz y apoyo para que lleguen a tener cauces de encuentro.

## **Lectura del libro del Génesis (2,18-24):**

**El Señor Dios se dijo:**

**«No está bien que el hombre esté solo;  
voy a hacerle alguien como él que le ayude.»**

**Entonces el Señor Dios modeló de arcilla**

**todas las bestias del campo**

**y todos los pájaros del cielo**

**y se los presentó al hombre,**

**para ver qué nombre les ponía.**

**Y cada ser vivo llevaría el nombre**

**que el hombre le pusiera.**

**Así, el hombre puso nombre**

**a todos los animales domésticos,**

**a los pájaros del cielo y a las bestias del campo;**

**pero no encontraba ninguno como él que lo ayudase.**

**Entonces el Señor Dios**

**dejó caer sobre el hombre un letargo,**

**y el hombre se durmió.**

**Le sacó una costilla y le cerró el sitio con carne.**

**Y el Señor Dios trabajó la costilla**

**que le había sacado al hombre,**

**haciendo una mujer, y se la presentó al hombre.**

**El hombre dijo: «Ésta sí que es hueso de mis huesos**

**y carne de mi carne!**

**Su nombre será Mujer, porque ha salido del hombre.**

**Por eso abandonará el hombre a su padre y a su madre,**

**se unirá a su mujer y serán los dos una sola carne.»**

## **Salmo 127,1-2.3.4-5.6**

*R/. Que el Señor nos bendiga  
todos los días  
de nuestra vida*

Dichoso el que teme al Señor  
y sigue sus caminos.  
Comerás del fruto  
de tu trabajo,  
serás dichoso, te irá bien. R/.

Tu mujer,  
como parra fecunda,  
en medio de tu casa;  
tus hijos,  
como renuevos de olivo,  
alrededor de tu mesa. R/.

Ésta es la bendición  
del hombre que teme  
al Señor.  
Que el Señor te bendiga  
desde Sión,  
que veas la prosperidad  
de Jerusalén  
todos los días de tu vida. R/.

Que veas  
a los hijos de tus hijos.  
¡Paz a Israel! R/.

## **Lectura de la carta a los Hebreos (2,9-11):**

Al que Dios había hecho  
un poco inferior a los ángeles,  
a Jesús, lo vemos ahora  
coronado de gloria y honor  
por su pasión y muerte.  
Así, por la gracia de Dios,  
ha padecido la muerte para  
bien de todos. Dios, para quien  
y por quien existe todo,  
juzgó conveniente,  
para llevar  
a una multitud de hijos  
a la gloria,  
perfeccionar y consagrar  
con sufrimientos  
al guía de su salvación.  
El santificador  
y los santificados  
proceden todos del mismo.  
Por eso no se avergüenza  
de llamarlos hermanos.

## Lectura del santo evangelio según san Marcos (10,2-16):

En aquel tiempo, se acercaron unos fariseos y le preguntaron a Jesús, para ponerlo a prueba:

«¿Le es lícito a un hombre divorciarse de su mujer?»

Él les replicó: «¿Qué os ha mandado Moisés?»

Contestaron: «Moisés Permitted divorciarse, dándole a la mujer un acta de repudio.»

Jesús les dijo:

«Por vuestra terquedad dejó escrito Moisés este precepto.

Al principio de la creación Dios "los creó hombre y mujer.

Por eso abandonará el hombre a su padre y a su madre, se unirá a su mujer, y serán los dos una sola carne."

De modo que ya no son dos, sino una sola carne.

Lo que Dios ha unido, que no lo separe el hombre.»

En casa, los discípulos

volvieron a preguntarle sobre lo mismo.

Él les dijo: «Si uno se divorcia de su mujer y se casa con otra, comete adulterio contra la primera.

Y si ella se divorcia de su marido y se casa con otro, comete adulterio.»

Le acercaban niños para que los tocara, pero los discípulos les regañaban.

Al verlo, Jesús se enfadó y les dijo:

«Dejad que los niños se acerquen a mí: no se lo impedáis; de los que son como ellos es el reino de Dios.

Os aseguro que el que no acepte el reino de Dios como un niño, no entrará en él.»

Y los abrazaba y los bendecía imponiéndoles las manos.